

TOMÁS GARCÍA FIGUERAS: *Miscelánea de estudios varios sobre Marruecos*. Tetuán. Editora Marroquí, 1953. Un vol. de 412 págs.

La formidable producción cultural de don Tomás García Figueras, además de estar recogida en más de una docena de volúmenes —algunos por desgracia muy difíciles de encontrar por estar agotadas las ediciones respectivas— se encuentra también dispersa en publicaciones de manejo poco común e incluso comprende textos no publicados, como son los que se pronunciaron oralmente, desconociéndose por cuantos no asistieron a los actos y cursos en los que tuvo lugar su enunciación. De ahí la gran utilidad que, a todos los interesados en los problemas marroquíes, presta esta *Miscelánea*, tercera recopilación de este género que publica su autor, y que en nada desmerece de los anteriores; al contrario: de haber una mejoría en la alta calidad de los trabajos de García Figueras, se registraría en el volumen que examinamos.

Los quince trabajos que contiene se agrupan, según la materia a que se refieren en seis partes o capítulos. El primero se consagra a temas históricos: «La fundación de la fortaleza portuguesa, «La Graciosa» en el Lucus». «Marruecos en el siglo XIX». «El roghi yebli Es-Semlali». «El cabecilla yebli El-Yeriro». La segunda, a estudios bibliográficos: «La aportación española a la Bibliografía marroquí» y

«Cincuenta años de bibliografía española sobre Africa». El tercero, a varios temas de acción española en Marruecos: «Función social de la Escuela». «Los Municipios del Jalifato». «Su evolución agrícola y la acción económica de España». «Música y danza en Marruecos». El quinto, a Ceuta, en su perfil y en su espíritu. Y la sexta a Tánger, la ciudad-zona de las intrigas y los forcejeos. Algunos de los trabajos recogidos fueron antes publicados por la Junta S. de Monumentos de Larache, *Diario de Africa, Mundo, e Información Comercial Española*. Otros, pronunciados ante el Centro de Hijos de Ceuta y la Academia de Interventores de Tetuán. De algunos —los de Bibliografía y Música— no conocemos su anterior fuente. Pese a la diferencia de fechas en su producción, ahora al leerlos agrupadamente el observador no percibe diferencias ni altibajos entre ellos, dentro, claro está, de su variedad de contenido. Muchos revelan episodios no historiados de la vida íntima de Marruecos, o facetas descuidadas de su desenvolvimiento. Todos tienen esa amenidad y ese cuidado que campean en la forma y fondo de las producciones de García Figueras, revalidado otra vez como una gran figura marroquista que España puede exhibir ante el extranjero.—J. M. C. T.

Es un ensayo que une, a la más rigurosa objetividad científica, una amplia comprensión humana y una gracia expresiva no común.

En una carta dirigida a la autora, uno de los críticos más destacados de Italia, Martino Mario Moreno, se expresa de esta forma: «Un mundo celosamente cerrado a los extranjeros se ha abierto delante de usted, permitiéndole la posibilidad de coger en su intimidad, no sólo de las paredes domésticas, sino también de su mentalidad primitiva, a la mujer líbica y, con ella, aquella parte de la vida varonil que se oculta a la observación. Por lo tanto, de los usos y costumbres de Cirenaica ha podido dar particularidades del todo inéditas y sin cotejo en obras de sujeto análogo, escritas sobre otros países del mundo musulmán, así como ha podido detallar, por fin, a la sociedad musulmana de Cirenaica, no en lo que tiene de común con Egipto, Túnez, Algeria y Marruecos, sino más bien en lo que le pertenece propiamente».

Bastante larga y cuidadosa fué la preparación del trabajo realizado por la autora. Durante trece años ha transcurrido las noches invernales en las casas de los árabes cirenaicos, participando en fiestas, prácticas mágicas, ceremonias funerarias, o sea viviendo su misma vida. Y por el dominio seguro del idioma local y de la psicología indígena, ha sabido sacar provecho de las personas con quienes tuvo contacto y pudo conocer, de es-

ta forma, todo lo que le interesaba para enmarcarlo en la integral civilización islámica.

Las varias partes del libro recogen noticias, interpretaciones y relatos bibliográficos relacionados con la boda y sus ceremonias, el desenlace de los vínculos matrimoniales, la maternidad (preñez, parto y puerperio), la infancia, el amamantamiento, la circuncisión, la muerte y el entierro, mientras que el último capítulo considera las creencias alrededor del juicio y de la vida de ultratumba.

En el sintético preámbulo, la autora evidencia la existencia, en todas estas concepciones y prácticas, de influjos coránicos y también de elementos del período preislámico, de la más remota antigüedad y de regiones extranjeras, elementos fabulosos, permanecidos en primer plano y que derivan de los viejos paganismos semíticos, con caracteres de *polidemonismo*, como el culto de los seres extraordinarios llamados *ginn*, casi siempre maléficos. El Corán no rechaza su existencia, sino que lleva los efectos misteriosos a los decretos inescrutables de Allah. Esta conciliación de fe mono-teísta musulmana y de irracionalismo mágico está desarrollada y explicada, por la autora, reflejando la mentalidad de aquel pueblo norteafricano, propenso a los perspicaces análisis parciales de los hechos, pero incapaz de llegar, mediante la visión y comparación panorámica, a una teoría de la vida que empeeñe todas las facultades del espíritu.—S. T.

RESIDENCE GENERALE DE FRANCE A TUNIS: *Soixante-dix ans de protectorat français en Tunisie*. Imprimerie Officielle. Tunis, 1953; 124 págs.

La Residencia General de Francia en su protectorado de Túnez o Tunicia ha publicado una minuciosa expo-

sición de datos concretos en una serie de resúmenes abundantes en gráficos y estadísticas, con el propósito

de hacer conocer en sus grandes líneas el esfuerzo que Francia ha hecho en Túnez durante setenta años. De dicho esfuerzo, la Residencia General afirma haberlo realizado en vista de favorecer el desarrollo armonioso de las instituciones de este país árabe y musulmán en el cuadro de sus tradiciones, al mismo tiempo que se van creando los organismos necesarios a la vida de un Estado moderno. Así, la documentación que presenta en dicha exposición se limita a ofrecer aquellos elementos de apreciación que pongan de relieve el cuidado que el Protectorado ha tenido para perfeccionar los medios internacionales de la Regencia Beylical, y aquellas realizaciones concretas de que la población tunecina ha podido beneficiar desde que comenzó el período resumido.

Así, este librito deja deliberadamente de lado la presentación de los organismos esencialmente franceses que funcionan en Túnez, tales como la Residencia, las Intervenciones civiles, el Ejército y la Justicia francesa que coexisten al margen de las instituciones tunecinas generales y de aquellas otras que son sólo propias de los súbditos beylicales. Aunque el mismo librito hace constar que es importante

tener en cuenta cómo todos los organismos administrativos y económicos tunecinos no son regidos ni dirigidos por los tunecinos solos. Y respecto a esto, argumenta que pertenece a Francia proveer al principado beylical del contingente de especialistas que necesita.

La organización gubernamental, presidida por un jefe del Gobierno tunecino; la organización representativa municipal y caidal; la doble organización judicial, que comprende a la vez jurisdicciones de uso común y otras jurisdicciones religiosas sólo musulmanas; las bases del progreso social del pueblo árabetunecino (en acondicionamiento demográfico, instrucción, sanidad, trabajo, etc.), y los acondicionamientos de la economía a la vida de los tunecinos, son los puntos que minuciosamente se detallan uno a uno. De todos ellos sólo se presentan los aspectos favorables, a pesar de que el estado de crisis interna política permanente en que Túnez vive desde hace años muestra que hay también factores y datos negativos en el Protectorado. Pero de todos modos, aunque parcial, la exposición presentada por la Residencia General tiene un estimable valor documental.—
R. G. B.

CARLOS LEHMANN DE ALMEIDA: *Filariase e elefantíase na Guiné Portuguesa.*

Centro de Estudos da Guiné Portuguesa. Memoria núm. 17, 111 págs., 26 fotografías, un mapa. Bissau, 1952.

Se trata de una recopilación de hechos y doctrinas relativos a estas dolencias. La importancia de la filaríasis linfática en la Guinea portuguesa fué puesta de manifiesto en 1947 a partir del estudio de un foco hiperendémico. La repercusión que la filaríasis, en zonas de gran incidencia, puede tener desde el punto de vista económico-social queda indicada por la gran masa de pacientes, que en algu-

nas localidades sobrepasa el 10 por 100 de la población. Y la invalidez no resulta sólo de los casos, más patentes, de elefantíasis gigante, sino también, principalmente, de las repetidas crisis de linfangitis que se producen en todos los estados de la evolución de la filaríasis linfática y que ocasionan incapacidad temporal para el trabajo, debiendo también resaltarse el hecho de que por la extremada

frecuencia de las localizaciones genitales de la dolencia en el hombre puede afectarse la fecundidad de las poblaciones atacadas. Si los hechos mencionados no fueran suficientes para justificar la gravedad del problema, bastaría citar la natural tendencia de la endemia a la expansión tendiendo a dilatar su órbita de acción, lo que queda asegurado por la frecuencia de los traslados de las poblaciones y por la existencia de óptimas condiciones climáticas, cualquiera que sea la región considerada. Expuestas así las características fundamentales del problema se desprende el interés que adquiere su estudio. El trabajo que comentamos esta enfocado desde el punto de vista eminentemente práctico, aprovechando todos los recursos disponibles. Aunque la pretensión del

autor no haya sido la de agotar el tema, su obra reviste mérito especial. Se inicia el tomo con un breve estudio del transmisor de la filariasis (biología del *A. gambiae* y ciclo evolutivo del *W. bancrofti* en el mismo), analizando, posteriormente, las características actuales del principal foco de filariasis, localizado en la Costa de Bajío. Los otros capítulos abordan los aspectos clínicos de la enfermedad, su cuadro hemático y la terapéutica, señalando los resultados obtenidos y las reacciones observadas con el hetrazal y el arsobal. Finaliza con un estudio de la profilaxis enfocada desde el cuádruple punto de vista de lucha contra el transmisor, medidas de protección mecánica, lucha contra el reservorio de virus y quimioprofilaxis. J. C. A.

L. ADAM: *Hoe Egipte onder militair bewind Kwan*. Leyden-Afrika Instituut (Universitaire Pers), 1953; un vol. de 48 págs.

Los lectores de CUADERNOS conocen ya la actividad publicística del Instituto de Africa existente en la Ciudad Universitaria holandesa de Leyden, a través de las reseñas de varias de sus monografías, consagradas casi todas a aspectos actuales de la vida y de los problemas africanos, con un excelente método informativo y documental que se concreta en exposiciones muy concretas, y en algunos *simposiums* de reuniones científicas, pero también de dicho carácter. El doctor Adam, primer secretario del Instituto, es autor de varias de esas monografías y en ésta revalida y consolida sus méritos, que para el lector español sólo ofrecen la dificultad —no insuperable— del idioma.

Hoe Egipte onder militair bewind kwam, es, como indica su título, un estudio y un relato de las vicisitudes de la vida egipcia, que prepararon y

produjeron el movimiento militar renovador que hizo salir al rey Faruk, entronizó a la Junta Militar —bajo una transitoria y nominal regencia— y por fin llevó al país a la República presidencialista del general Naguib. El desarrollo del tema se hace con un criterio cronológico en cuatro secciones: 1) Hasta julio de 1952, es decir, de antecedentes explicativos en los que se destaca la atomización de los partidos y acortesanamiento de los gobiernos y la ineficacia de la gestión pública frente a los males del país. 2) El período del 23 de julio al 13 de septiembre de 1952: gestación del golpe de Estado («drama de Kafoed-Daguer» según el libro) y aparición de Naguib en el horizonte político egipcio. El gobierno es mixto («militar y burgués») y el régimen, de transición. El régimen netamente militar se estudia en la sección 3): Ofensivas contra los partidos, reforma agraria,

relaciones con la Liga Árabe y los grupos sudaneses, reorganización constitucional tras del estudio por una Comisión Consultiva. Finalmente, la Sección 4) estudia la dualidad Naguib-Mehanna, la proclamación y rumbos de la República y las realizaciones y perspectivas existentes al concluirse la obra. Esta procura en todo momento

ser objetiva e imparcial, aunque algún lector pudiera sacar de ella la impresión de una cierta simpatía por el régimen en sus comienzos, y de una prudente reserva sobre sus posibilidades de resolver problemas seculares que exigen una lenta tarea de modificación de viejas realidades a veces desfavorables.—J. M. C. I.

D. ABDERRAHIM YEBBUR: *Los Ber-Rached de Chefchauen y su significación en la Historia de Marruecos Septentrional*. Delegación de Educación y Cultura, Centro de Estudios Marroquíes. Tetuán, 1953; 28 págs.

Sobre la mal conocida historia de Marruecos, en particular en lo relativo al período comprendido entre finales del siglo XV y mitad del XVI, el prestigioso profesor del Centro de Estudios Marroquíes, D. Abderrahim Yebbur, se ha esforzado en proyectar luz tras una paciente labor de investigación y estudio, cotejando datos diversos, contradictorios o truncados en su mayoría. Ello confiere singular mérito a su publicación, a pesar de haber centrado su estudio exclusivamente en la etapa histórica correspondiente a la acción política y bélica de la familia Ber-Rached (Barrax de los historiadores españoles y portugueses), fundadora de Chefchauen, de la que fueron kaídes algunos de sus miembros. D. Abderrahim Yebbur se ocupa en particular del más destacado representante de la familia Ber-Rached, Mulai Ibrahim, en el marco del Marruecos Septentrional, pero con proyección sobre el Marruecos Central, ya que Mulai Ibrahim desempeñó un papel preponderante en la accesión al trono del Sultán Mulai Ahmed El Uattasi. Con sencillez y fino sentido psicológico, D. Abderrahim Yebbur traza la semblanza de

Mulai Ibrahim, de origen español por su madre y una de cuyas esposas fué también española, presentándolo como un tipo de guerrero en quien sobrevive el ideal caballeresco de la Edad Media, lo mismo en su vida política que en su lucha contra la presencia portuguesa en Marruecos, objetivo principal de toda la familia Ber-Rached. Respecto a la guerra contra los portugueses, se facilitan en este folleto detalles muy interesantes no sólo para un conocimiento histórico de la época, sino también de la idiosincrasia de moros y portugueses luchando en torno a Arcila, Larache y Tánger. No menos interesante que Mulai Ibrahim es la figura de su hermana Sidi Al-Horra o la Noble Dama, «única mujer que destacó en todo el curso de la Historia de Marruecos e incluso del Norte de Africa», aunque los datos relativos a ella pequen de muy confusos, como señala el autor de esta publicación.

El sentido humano y la pasión de erudito confieren grata amenidad a esta monografía, donde abundan los datos precisos tan útiles para los estudiosos.—C. M. E.

Con motivo de la feria-exposición de Africa ecuatorial francesa que se celebró en Brazzaville durante el verano del pasado 1953, la atención de los elementos que se ocupan técnicamente de cuestiones económicas en Francia, la Unión Francesa y los otros países europeos que tienen posesiones en Africa negra, se dirigió hacia las posesiones francesas en dicha Africa Ecuatorial, hasta ahora casi olvidada y que de pronto se revela como una de las zonas continentales más prometedoras. El territorio de Africa Ecuatorial francesa, que el uso designa por el nombre abreviado de A. E. F. era considerado antes de la segunda guerra mundial como el más desfavorecido de los territorios franceses, e incluso uno de los más desfavorecidos en toda Nigracia, por su debilidad demográfica en la costa, la pobreza de los suelos de los territorios poblados del Norte y las difíciles comunicaciones. Pero desde que Brazzaville sirvió de fundamento a la acción exterior de lo que en un tiempo se llamó «la Francia libre», la atención preferente puesta en A. E. F. ayudó a descubrir allí numerosas posibilidades agrícolas mineras o hidroeléctricas.

La feria de Brazzaville sirvió para poner de relieve objetivamente lo ex-

tenso y variado de las posibilidades de desarrollo de aquel sector del trópico francés que es a la vez uno de los centrales medios geográficos continentales. Y por eso se consideró en los medios coloniales franceses muy oportuno el momento para exponer el balance de los recursos, las realizaciones y las perspectivas de desarrollo de un país nuevo en cuyas inmensas posibilidades creen los propulsores de la Unión Francesa. Todo ello detallado en un libro- revista-álbum, con carácter de resumen enciclopédico muy detallado y completo.

Una ojeada geográfica forma la iniciación expositiva, territorio por territorio. Luego el estudio de las instituciones políticas y realizaciones sociales, con la organización social y laboral. En una tercera parte, el inventario económico de productos y los medios de financiación, crédito, investigaciones agronómicas e industriales, organización del campesinado negro. Por último, las vías de comunicación, a las cuales los enlaces automovilísticos desde el Mediterráneo al Africa del Sur establecidos desde 1952 han puesto en el centro de los itinerarios intercontinentales africanos.—
R. G. B.

CÁNDIDO LERÍA: *Don Francisco y Don Dionisio*. Instituto General Franco, Tetuán, 1953; 178 págs.

Atraemos la atención de los lectores de CUADERNOS sobre la reciente obra de Cándido Lería, porque pese al título que puede llamar a engaño y a la forma expositiva adoptada por el autor, tratase en la misma de un tema de vital interés para España. Nos referimos a Ceuta. Es, en efecto, Ceuta la que directa o indirectamente confiere unidad a estas páginas de re-

latos, bellas descripciones, agudas observaciones y recuerdos, en apariencia sin conexión entre sí, porque Ceuta es en el fondo el sujeto real de *Don Francisco y Don Dionisio*, dieciochescos personajes que titulan la publicación y han pertenecido a la «pequeña historia» ceutí.

Estos dos caballeros, que a finales del siglo XVIII consiguieron en veinti-

cinco días —subraya Cándido Lería— una Real Orden autorizándoles a colonizar el Monte Hacho, con vistas a mitigar «el hambre de tierra» de que adolecía nuestra plaza de soberanía, parecen señalar lo que debió ser nuestra política en lo que a Ceuta respecta. O sea, que ante el hecho incontrovertible de esa especie de insularidad que es una de las características de Ceuta, era preciso, por una parte, orientarse hacia el mar, rehuendo posturas inmovilistas y, por otra, hacer de Ceuta un centro de irradiación cultural, cabeza de puente de efectiva influencia de España sobre Marruecos. Tal fué el objetivo perseguido por Antonio Rames y Espinosa de los Monteros, olvidado africanista ceutí cuya vida ardió en el vano empeño de lograr un sueño que pudo ser realidad y se desvaneció con la implantación del doble protectorado. Cándido Lería dedica unas páginas sentidas al recuerdo de este hidalgo y también al de ese otro hidalgo, paladín de Ceuta y de su futuro en otra etapa de la Historia, que fué Antonio Martín de la Escalera, redactor-jefe y más tarde director de la revista *Africa*, sucesora de *La Revista de Tropas Coloniales*, fundada por un grupo de militares. El uno como el otro, en momentos distintos, luego con visiones atemperadas a la cambiante posibilidad política, vieron el papel que debía desempeñar Ceuta en la relación de España con Marruecos, cualquiera que fuera el estatuto jurídico del país vecino.

Dada la situación actual de Marruecos y sus rumbos de futuro, aparecen de positivo interés, por lo demás bien centradas en el plano de lo posible, es decir, de la realidad, las sugerencias que Cándido Lería expone a través de un diálogo, en cuanto al esfuerzo para convertir el magnífico puerto de Ceuta en gran puerto mediterráneo, constante nunca bastante consi-

derada de la acción política de España allende el Estrecho. Muy interesante aparece también la conveniencia de establecer en Ceuta un centro universitario y de formación técnica ampliamente dotados, susceptibles de atraer a los marroquíes; de fomentar en Ceuta, que tiene un buen clima, el invernicio de extranjeros — el Monte Hacho es lugar ideal para la edificación de hoteles y viviendas adecuadas —, en pocas palabras, sacar a Ceuta de su situación de pariente pobre, de su casi mera función de puerta de entrada en Marruecos para darle vida de por sí. El papel de presidio que le fué asignado en el pasado por una aberración del sentido político, debe ser sustituido en el futuro, cuanto más inmediato, mejor, por el de vivo ejemplo de una España culta, bella y activa, dinámica, que sea en tierras africanas lugar geométrico de la hermandad hispanomarroquí.

La falta de espacio nos impide extendernos sobre otros aspectos de esta obra que no soslaya las críticas constructivas, con un tono de sinceridad que, sin embargo, excluye la amargura, y que nos obliga a pensar, a reflexionar y... a lamentarnos de cosas irreparables, sin quitarnos el deseo de actuar con más acierto en el porvenir. Queremos, no obstante, dejar constancia de ciertas cualidades que confieren singular valor a esta obra amenísima, que voluntariamente quiere mantenerse en un plano sencillo y directo. Aludimos a la libertad de espíritu y honda sensibilidad de su autor, a su suave ironía, a su preocupación por expresar estrictamente lo que juzga cierto y al entusiasmo y fe juveniles con que rompe una lanza por el futuro aún posible de Ceuta, que para España significa lazo permanente con Marruecos, sin necesidad de recurrir a mixtificaciones jurídicas. C. M. E.

ARMANDO MANGINI: *El trabajo italiano en Africa*. Edit. Felice Le Monnier. Firenze, 1948; 25 pags., 196 fotografías.

Copiosamente ilustrado con un excelente material fotográfico existente en el Instituto Agrícola Colonial Italiano de Florencia antes de la última guerra, se ofrece este cuidado resumen de cuanto el esfuerzo colonizador italiano ha realizado en las que fueron sus posesiones en el Continente africano. El profesor Mangini lo argumenta diciendo que «la acción italiana en Africa es un hecho natural determinado por razones geográficas. En efecto, en todo tiempo Italia dió al mundo un número importante de intrépidos viajeros y exploradores a quienes se deben importantes y pacíficas conquistas en varios continentes. Por lo que se refiere a Africa, esta función histórica se ha reforzado en la época moderna con motivos económicos e ideales, es decir, con la necesidad de la emigración italiana a aquellas regiones que presentaban posibilidades de desemboques inmediatos y a la política de simpatía y colaboración hacia las poblaciones del Continente africano que ha inspirado constantemente a la Italia democrática dirigida a favorecer aquella evolución que pudiera tener como intento final la formación de Estados independientes italoafricanos que se apoyasen en la tradición histórica italiana y la renovasen en Africa.» Como un urgente y patético llamamiento a la conciencia histórica del mundo está redactado este volumen que es, en resumen, un balance de las realizaciones logradas en diversos sectores de la actividad política colonizadora en la que Italia empleó el trabajo de algunas generaciones.

Redactado en idioma castellano, puesto que está dirigido fundamentalmente a las poblaciones de Hispanoamérica, contiene un resumen de cuanto importante se ha verificado en los territorios africanos. Se centra en el

estudio de las realizaciones en Somalia, Eritrea y Libia, de cuyos aspectos principales inserta las cifras indicadoras de su intensidad. Así, en Eritrea los 312 km. de ferrocarril construídos de Massaua a Agordat, y el teleférico de 100 kilómetros de longitud de Massaua-Asmara. La acción sanitaria constituyó una primordial preocupación. En Eritrea funcionaban siete hospitales y ocho enfermerías, en las que se atendía un promedio anual de 12.000 personas. En Somalia funcionaban otros ocho hospitales y 28 enfermerías en las que se dió asistencia, en el quinquenio 1935-40, a 44.873 pacientes. En Libia existían otros siete hospitales y diez enfermerías, en las que se atendió de 1938 a 1942 a 192.750 personas. Particular atención se dió a la lucha contra el tracoma, y sólo en Trípoli, de 1938 a 1942, tuvieron lugar cinco millones de intervenciones. En el mismo período los servicios sanitarios ambulantes de Cirenaica pudieron hacer hasta en los oasis del interior del Sáhara ocho millones y medio de tratamientos. Aparte de esto, las grandes obras hidráulicas, agrícolas y de comunicación reveladoras de una colonización bien orientada. En 1940, en Tripolitania se habían repoblado de árboles 7.500 hectáreas de dunas. Sobre un total de 231.090 hectáreas de tierras otorgadas se habían valorizado 148.145 hectáreas, plantándose dos millones y medio de olivos y 37 millones de vides.

A continuación se analiza el valor y significado del trabajo desarrollado, destacando que los territorios italianos en Africa eran pobres en recursos y que Italia, deseosa de cumplir su deber, hubo de invertir sumas considerables para lograr la valorización económica de los mismos. Y ello lo logró sin otorgar privilegios a los saneado-

res ni a los industriales, sin conceder condiciones de favor a los agricultores italianos consintiéndoles formas extensivas de valorización. En este breve trabajo se insiste reiteradamente en la necesidad de la vuelta de Italia a los territorios colonizados para compensar el esfuerzo derrochado y cooperar a la mayor prosperidad mate-

rial de los nativos. «Africa representa un papel importante en la vida italiana y los italianos sienten estar en Africa en funciones de pioneros de la civilización y no de explotadores e imperialistas.» Con estas palabras que expresan un apasionado sentimiento de opinión finaliza este interesante volumen.—J. C. A.

El *Corán*. Traducción y prólogo del Dr. JUAN VERNET. José Janés, ed. Barcelona, 1953; 492 págs.

Hasta ahora han aparecido en lengua española y a través de los siglos, diez traducciones completas del *Corán* que se hicieron teniendo como fundamento el texto del libro religioso del Islam y máximo monumento literario del idioma árabe. La primera de las diez fué aquella que hizo a fines del siglo XV el valenciano Juan Andrés, que antes había sido alfaquí, y aunque dicha traducción se perdió tiempo después, dió al idioma español oficial el privilegio de que en él se imprimiese la primera versión de dicho libro en lenguas neolatinas. Después se sucedieron otras, que unas veces respondían a finalidades de confrontaciones para usos cristianos, y otras veces se limitaban a propósitos divulgadores. Con todo ello se llegó a la traducción de Rafael Cansinos publicada en Madrid en 1951, que es la que más se acerca al texto original no sólo en la fidelidad, sino incluso en mucho del ritmo verbal. Y la décima que acaba de publicarse en Barcelona es la de Juan Vernet.

La más destacada particularidad de esta décima traducción es que el propósito y la realización resultan intermedios entre la literalidad y la comprensión, entre el deseo de que no se pierda el hilo narrativo y la mayor facilidad de forma para la mayoría de los lectores. Resultando así que si

para quien sepa árabe resulta el texto bastante frío y seco, para quien busque una información exacta de un libro que figura entre los máximos libros universales de conocimiento indispensable para una total información literaria histórica, la traducción de Vernet puede resultar la más completa, tanto por el prólogo breve, pero informativo, como por los ladillos que van marcando las variaciones de temas en el texto de las suras más largas.

En cuanto a la exposición y al encuadramiento del *Corán*, esto se hace dentro de una colección destinada a ir presentando «los mayores y mejores tesoros culturales de la Humanidad», con un repertorio de libros que el *Corán* ha iniciado y al cual seguirán junto con las máximas obras griegas y latinas, otras de la milenaria tierra faraónica de Egipto, o de las literaturas europeas contemporáneas. El *Corán* queda en dicha colección definido como obra de aspecto análogo a las del grupo bíblico que contiene los tres elementos sustanciales de las religiones llamadas reveladas; es decir, al texto básico, las instrucciones a los enviados y la base para una elaboración escolástica doctrinal y racional de desarrollar los principios implícitos. Documentalmente ayuda luego a la lectura de la décima traducción espa-

ñola una breve mención de la fijación histórica del texto coránico; una exposición de cómo constituye el modelo de la lengua árabe; una refe-

rencia a los comentarios de exégesis islámica y una explicación de coincidencias con textos cristianos. — R. G. B.

MINISTÈRE DES AFFAIRES ETRANGERES: *Rapport du gouvernement italien à l'Assemblée Générale des Nations Unies sur l'Administration de tutelle de la Somalie*. 1952. Istituto Poligrafico dello Stato, Roma. 1953; VI-404 págs. y un mapa.

Esta relación, la tercera de la serie, se refiere a la actividad desarrollada por la autoridad administradora de la Somalia durante el año 1952.

La relación, después de un capítulo introductorio en que se da una visión panorámica del territorio y de sus recursos y se resumen los principales acontecimientos ocurridos durante el año, examina el estatuto del territorio y de sus moradores, así como examina también las relaciones internacionales y regionales del país. Luego pasa a evidenciar los progresos alcan-

zados por la Somalia en los distintos sectores, poniendo de relieve cómo las inversiones públicas y particulares de los capitales y el volumen del comercio exterior —que ha superado el de los años más prósperos anteriores al último conflicto mundial— son suficientes para evidenciar que el territorio ha visto reforzarse y articularse su estructura económica. El libro pone también de relieve el reciente desarrollo de la organización escolar y sanitaria, además de la evolución social y política de la población. —S. T.

RESEÑA DE REVISTAS

